

EL SOCIALISTA

Organo de la Agrupación Socialista de Magallanes

APARECE SEMANALMENTE.

PROLETARIOS
de todos los países unidos!
MARX.

El periódico obrero es el
amigo del hogar proletario y
el legítimo defensor de los
trabajadores honrados.



Toda correspondencia debe dirigirse a Casilla N° 263.
Número suelto 10 ctvs.

Los originales no se devuelven.
Número suelto 10 ctvs.

Año III.

Punta Arenas, Jueves 2 de Setiembre de 1915.

Número 65

«EL SOCIALISTA»

Punta Arenas, Jueves 2 de Setiembre de 1915.

A prepararse

La familia obrera del país entero está pasando por una crisis económica agudísima que no augura sino hambres y miserias para el porvenir.

Magallanes, es uno de los pueblos en donde más se hace sentir este malestar colectivo y es en donde menos razones hay para ello. Las industrias del territorio sorprendentemente remunerativas para el capital invertido, finjen sentir este malestar que, dicho sea de paso, en nada les afecta; porque los verdaderos damnificados, las víctimas espiatorias de este estado de cosas son los obreros en jeneral, sobre cuyas espaldas gravitan siempre todo el peso de las crisis.

En semejante situación nada hay que esperar de nuestros gobernantes: no se preocupan del pueblo. A los obreros, a ellos solos toca, pues, buscar remedio al mal; nosotros somos los que debemos buscar el camino para orientarnos hacia días mejores, y este camino no puede ser otro que el de la asociación con la firmeza de nuestras aspiraciones.

El dado está tirado; hoy más que nunca necesita el obrero de esta rejión, de la unión y de la perseverancia que les ha de conducir forzosamente a la cumbre de sus aspiraciones.

Son muchos los brazos desocupados y, con la

llegada de numerosos trabajadores del sur, este número se triplicará dentro de un plazo breve, contribuyendo la abundancia de hombres de trabajo a hacer más crítica aún la situación. Los pocos meses que faltan para que las estancias den principio a sus faenas anuales, serán este año de dura prueba, la necesidad hará que muchos, sino la mayoría de los trabajadores tengan que soportar humillaciones y represalias.

Por eso, hoy más que nunca se hace necesario que los trabajadores se preparen para luchar con éxito por la conquista de un salario que, ganado en la época culminante del trabajo, los compense de sus privaciones en el invierno.

Si los obreros del territorio no quieren que el invierno de 1916 los sorprenda como ha sucedido en los anteriores, sin recursos, deben este año hacer un supremo esfuerzo para prevenirse contra futuras hambres y miserias.

¿épanlo

los obreros

La clase trabajadora es la clase explotada y oprimida. De esto no se duda.

La clase capitalista, es la clase opresora y explotadora. De esto no se duda. Posée la fuerza con la que oprime para asegurar la explotación.

Son, pues, dos clases bien distintas que están en lucha.

La clase obrera es la que sufre.

La clase capitalista es la que goza.

Así las cosas, la prensa burguesa pertenece a la clase capitalista y la sirve exclusivamente.

Por igual derecho, la prensa obrera, pertenece a la clase trabajadora y sirve sus intereses.

En el teatro ocurre lo mismo.

El teatro burgués sirve los intereses de su clase.

El teatro obrero sirve a la clase trabajadora.

La prensa obrera para servir verdaderamente los intereses de la clase trabajadora, tiene que ocuparse especialmente de los asuntos que sirvan a los trabajadores y es por eso que se le nota tan diferente a la prensa burguesa.

La prensa burguesa sirve los intereses de su clase y todo lo que habla va encaminado a mantener el réjimen de esclavitud en que viven los trabajadores.

Si la prensa burguesa es protegida por los trabajadores, es fácil comprender que el trabajador se daña a sí mismo.

Si la prensa obrera no es protegida por los trabajadores, no habrá una palabra pública que hable por ellos.

El Socialismo

¿Es el socialismo, realmente, una doctrina que pide pura y exclusivamente la socialización de los instrumentos del trabajo, esto es, la conversión de los mismos en elementos de propiedad común? Es decir, el socialismo, ¿es exclusivamente una exigencia económica? La respuesta es que nó.

Dentro de la lucha que atraviesa la historia de Occidente, me parece distinguir con completa claridad estas exigencias: primero, la petición de que la jestión de los asuntos políticos y administrativos no estén encomendados exclusivamente a una clase social con exclusión de la otra, sino a la totalidad de las clases sociales, garantizadas por igual en sus derechos civiles y políticos; segundo, la de que los medios económicos no falten a ninguno de los que van a participar de esta vida, de esta jestión política y administrativa.

Pero ¿para qué pide el socialismo esta socialización de los medios económicos y para qué pide que todos y cada uno de los hombres participen de la jestión política y administrativa? Si no añadiese algo el socialismo, sus caracteres serían puramente económicos.

No se reduce, pues, a esto, porque al pedir que todos participen de la vida política, como el pedir que todos participen en propiedad de los medios económicos de producción y se beneficien del consumo, es precisamente para que dentro de cada hombre pueda irse formando el "hombre", para que todos y cada uno pueda cultivar, dentro de sí mismo, cuanto hay de noble, de elevado, de espiritual y de puramente humano, y sin medios económicos y sin una intervención directa en la vida social, el hombre vive en un estado de tutela que no es moral, vive careciendo de recursos con que subvenir a las legítimas necesidades de la vida espiritual. Y el socialismo pide ambas cosas para que todos podamos cooperar reflexivamente a la obra de la historia, para levantar el plano de ésta y enriquecer los bienes culturales que lleva en sus entrañas. Porque esta es la idea directriz del socialismo, con relevante significación en el mundo moderno.

E. Debueno.

Dos enemigos tiene la prensa obrera:

1.º Los obreros que no la leen.

2.º Los que la leen y no la pagan.

El tupé de los frailes

Mientras allá en Europa se aniquilan y destruyen pueblos y ciudades, sacrificándose generaciones enteras en holocausto a la guerra para servir a sus amos y señores, la gente de sotana, esos que en tiempos de paz y de guerra entretienen sus ocios oficiando de comediantes en los ritos de sus iglesias, negocios éstos que gozan de todos los privilegios, no pagan patente ni contribución, ni ninguna gabela que obligase a soportar al más modesto comerciante, obteniendo pues, pingües beneficios que les brindan una vida regalada; la gente de sotana, repito, que han pretendido siempre, monopolizar la dirección espiritual de las muchedumbres, y que con el mayor desparpajo, han atribuido y aplicado a todos los fenómenos de la naturaleza como igualmente a todos los cataclismos sociales, la influencia de dios, —esa divinidad fundada en la suposición;— hoy, a despecho del progreso realizado en todos los órdenes de la vida de los pueblos, pretenden hacer como en los viejos tiempos. Los rayos, son frutos de la ira de dios, decían antiguamente, hasta que Franklin detuvo y anuló esa ira con el pararrayo, que los mismos frailes fueron los primeros en aplicar en el pináculo de las torres de sus iglesias.

Del mismo modo, con el mismo tupé, han dicho y dicen, siempre que hay algún conflicto entre distintos pueblos, que es dios el que lo promueve, lo manda para castigar la irreligión o simplemente la poca devoción de los que invocan su nombre.

En efecto, ahora que la guerra estalló envolviendo en su trágica hoguera las más grandes naciones europeas, lo que fatalmente debía suceder como una consecuencia lógica de múltiples factores que precipitaron el estallido del incendio: las ambiciones de las castas gobernantes, los odios y rencores patrioterros y la acumulación monstruosa de armas y soldados, en primer término, provocaron la guerra; apesar de ser esto archisabido y demostrable, y sin embargo, los curas, todos al unísono, conjurados en un mismo propósito, exclaman desde el púlpito de sus iglesias, como desde las hojas de sus sacristías, con inconcebible tupé, que la guerra la mandó Dios como castigo a los infieles y con el objeto de regenerar las multitudes. El mismo Cardenal Mercier allá en Bélgica, testigo presenciante de la destrucción de su país por parte de las hordas teutonas, lo había declarado en una pastoral memorable por la estupidez de su contenido, que la guerra en Bélgica como en todos los países conflagrados, no era otra cosa que la obra de dios, las consecuencias de su ira implacable que descargaba desconsideradamente sobre los pueblos más numerosos y también ¿por qué no decirlo? más católicos, más creyentes y sumisos a esa voluntad omnipotente.

Declarar lo antedicho, aunque sea en otros términos, que sustancialmente, lo que significa lo pregonado por la gente de sotana, implica un atentado a la verdad y al sentido común, por qué, siendo la guerra una obra absolutamente humana, donde no hablan ni mandan más que los cañones dirigidos por los hombres, donde resultan de los choques sangrientos, vencedores los más fuertes, más numerosos y mejor armados, es una estupidez (éste es el término adecuado) hablar de influencias divinas y otras yerbas.

Andrés Podestá.

El desarme universal

El desarme universal constituiría la abolición completa de las guerras, esa implantación equivaldría una gran fuerza para arreglar pacíficamente todo incidente que se orijinase entre países; ya los diarios no anunciarían ningún "verosímil conflicto armado".

El efecto inmediato de esa medida sería muy importante y beneficioso para las naciones: desaparecerían los sobresaltos de la política de desconfianza y sospecha.

La energía gastada en perfeccionar y fabricar armas habría alcanzado, y con muchísimo más beneficio, para extirpar por completo el analfabetismo y la educación sería la mejor arma al propio tiempo que sería el mejor bálsamo del alma porque ella cura las heridas que el jérmen de algún espíritu guerrero pueda inculcarle.

Durante muchos años la base fundamental de casi todo progreso ha sido la construcción de armamentos, por la que se han ido invirtiendo grandes e incalculables riquezas sin ningún provecho. Por último, el aumento de los armamentos constituirá la ruina de las naciones, por qué, sucumbirán como Grecia y Roma, de pauperismo y política guerra a.

Victor Sofia

Diálogo de actualidad

Obrero.—Señor deme trabajo.

Patrón.—No tengo, mi amigo.

O.—Por favor señor ocupemé en cualquier cosa, no tengo pretensiones a ganar mucho.

P.—Tengo el personal completo, casi de sobra; no puedo ocuparlo. Así como usted, vienen muchos a pedir trabajo todos los días.

O.—Le ruego señor me entretenga en cualquier cosa, siquiera para llevarle algo a mis hijos que se mueren de hambre y no tengo nada que darles. Caramba usted también es hombre, tendrá

hijos y se penetrará de mi dolor.

P.—Yo le doy a usted lo que puedo, pero hay muchos que vienen con esa cantilena a explotar la caridad. Le aconsejo que vaya a la Sociedad de Dolores que hace mucha caridad y tiene comisiones para averiguar si usted es efectivamente pobre o tiene medios de vida.

O.—Mi mujer está cansada de implorar en esa Sociedad, pues lo que ahí se dá es muy poco y no alcanza a cubrir la miseria de mi hogar. La presidenta se justifica con que los socios pagan un peso mensual como cuota, y con esa cantidad no puede siquiera atenuarse la miseria de los muchos que piden. También sé que algunas socias explotan la representación de dicha Sociedad en su provecho, pues hacen lavar la ropa y otros menesteres sin pago alguno, por el hecho de ayudarlas con las dádivas sociales.

P.—Con respecto a la escasa cuota no pueden hacer milagros.

O.—En cambio sé que para construcción de iglesias las mismas socias abonan mensualmente quien \$ 30, quien \$ 50 y más.

P.—Eso probaría que se ocupan de proporcionarnos las glorias celestiales y éstas las alcanzarán los que más sufran en este valle de lágrimas. Le doy pues mis parabienes porque usted será uno de esos bienaventurados.

O.—No se burle, señor, de mí; bien sabe usted que esa promesa eterna es un engaño. Yo soy resignado pero mis hijos se mueren de hambre si no les llevo qué comer. Pidiendo no me dan; ocupación tampoco hay; yo no veo que mis hijos tengan que purgar culpas para alcanzar el Paraíso. Además yo quiero trabajar para ganar el sustento en la tierra; del Paraíso trataremos cuando estemos todos satisfechos.

P.—¿Es usted federado?

O.—¡No señor!

P.—Fedérese usted y únase a sus compañeros. Puede que allí le encuentren trabajo. Además entre los obreros se practica sin ostentación y de verdad la solidaridad. No demore en asociarse si desea tener esperanza de trabajo y de ayuda.

O.—No tengo dinero para incorporarme!

P.—Tendrá después que trabajar. Lo principal es estar unido.

O.—Me extraña que un patrón me lo aconseje.

P.—Yo también fui un desesperado obrero, hasta que me asocié, luego abrí los ojos en la asociación y aprendí a leer y escribir. Puede decirse que desde entonces se dispó mi mayor ignorancia y he aprendido a vivir en esta sociedad donde gozan los más vivos. Si yo se lo aconsejo es porque usted me ha inspirado simpatía y lástima. Por otra parte, a mi me convendría que no hubiera desocupados ni hambrientos, porque haría mejor negocio y no tendría el disgusto de presenciar la miseria. Este criterio es de los comerciantes duchos. Puede creerlo! Fedérese pues.

O.—Enseguida!

OSCAR

La gran revolución futura

Las naciones en guerra están pactando empréstitos sobre empréstitos, sin contar previamente con la posibilidad futura del pago de intereses y de la reintegración de los capitales.

Los peritos pronostican la imposibilidad material de responder a tales deudas. De ahí la bancarrota de los Estados —dicen— y antes o después de ella la gran revolución provocada por los que no podrán cobrar o por los que no podrán pagar.

En cuanto a los empréstitos suelen concurrir los capitales acumulados al amparo del privilegio, la justicia final quedará realizada con esta bancarrota que los evaporará.

Su codicia, causante de la guerra, habrá roto el saco de sus usuras. En cuanto a los pueblos extenuados de sangre y faltos de medios, caerán en la esclavitud de nuevos capitalistas. De este modo el militarismo dejará devastados los pueblos y los Estados que lo criaron.

Lo que hay que hacer

El gran deber del Partido Socialista es acelerar la evolución social por la aplicación de su propia táctica; y esto lo conseguirá únicamente evitando las fórmulas estrechas, no solo del parlamentarismo puro y simple, sino también del sindicalismo. Hay que llevar la lucha revolucionaria a todos los terrenos, al Parlamento, al taller, a la calle; hay que defender eficazmente los intereses inmediatos de los obreros y hay que inspirarse en todos los actos en el espíritu socialista, en la lucha de clases, en la base sólida de la ciencia marxista, para así anmentar continuamente el poder del proletariado y ser capaz de echar a bajo la tiranía del capital.

A. Pannekoek.

Los ideales

¿Han fracasado los ideales humanitarios de cristianismo, socialismo, pacifismo y unitarismo, condensados en la fórmula "Libertad, Igualdad y Fraternidad"?

No. Antes bien la guerra está demostrando la necesidad absoluta de esos ideales y de su triunfo, para hacer posible la vida futura de la humanidad. Los que han fracasado absolutamente e irremisiblemente, son esos sindicatos llamados instituciones, iglesias y partidos, que se apoderaron de la administración de los "ideales" y los administraron en provecho personal y en daño de los mismos. Fracasaron las industrias, no las fórmulas. Los ideales quedan corroborados; las personas quedan fusiladas.

No es cuestión de local, es cuestión de ambiente

Algunos cronistas locales han dicho con escasa penetración sociológica que la causa de la poca asistencia de lectores a la Biblioteca Pública Municipal se debe a que ésta funciona en un local que no reúne condiciones de amplitud para el objeto, agregando, en conclusión, que si se desea obtener frutos de ella es necesario trasladarla a otro sitio más adecuado y visible del público.

Parece muy extraño que *periodistas* ilustrados que escriben solamente en diarios serios, traten este hecho con tanta superficialidad y le atribuyan causas que en realidad no tiene, siendo, como es, muy otra la razón por qué el pueblo se muestra tan poco interesado por las cosas del intelecto.

En nuestra ciudad, utilitarista por excelencia, existen influencias externas enemigas que anulan en el individuo toda ansia de saber y todo noble estímulo de emulación intelectual. El joven que sale del aula a luchar por la vida se encuentra rodeado de corrientes extrañas que lo arrastran y lo forman adaptándolo al medio materialista del cálculo y de los negocios. Vá de visita y no oye hablar más que del cambio internacional, del alza de la lana, de la parición en las estancias y de mil otras cosas, entre las cuales convendría colocar el *pelambre*, que están muy lejos de abrir horizontes espirituales a su mente ni hacer despertar en ella los hermosos impulsos de un pensamiento elevado, por el contrario, propenden a deprimírsela con evidente perjuicio de la cultura y hasta con menoscabo de la dignidad de su ser pensante. No se crea que esto ocurra solamente en las relaciones sociales de un determinado grupo de individuos, no; esto se extiende a todos, a las relaciones sociales de todos, tanto entre el rico estanciero como entre el pobre obrero. La afición a ganar dinero es tan pronunciada en este pueblo que todo otro sentimiento que no sea éste, que toda otra emulación que no sea la de hacerse rico fenece aquí en embrión, o dura lo que las rosas sin deshojarse. Las influencias externas que nos rodean son enemigas de las cosas abstractas que elevan la mente por encima de las preocupaciones fisiológicas de algunos individuos. Y un pueblo que no lee más que las noticias del mercado de Londres y alguna que otra noticia de la guerra europea, no puede tener afición por leer a los filósofos, ni los poetas, ni a los literatos, ni puede importarle que la Biblioteca Municipal funcione en tal o cual local, amplio o estrecho. Los cronistas que han comentado el caso de nuestra Biblioteca desde el punto de vista de la comodidad, han incurrido en un lamentable error, imperdonable en pe-

riodistas que escriben solamente en diarios serios. Si se desea que el pueblo se interese por su propia instrucción intelectual, hay que empezar primero por anular las influencias enemigas del medio que obran impalpablemente sobre los individuos, y para hacer esto es necesario iniciar corrientes culturales por medio de conferencias, escritos, veladas, y llevar estas mismas corrientes al hogar que éste se sature de ellas para que las relaciones sociales se refinen, se eduquen, y puedan ejercer así acción simpática hacia la Biblioteca. Si no se hace esto el pueblo seguirá siendo tan utilitarista como ahora y no se sentirá atraído por el estudio aunque la H. Junta, siguiendo el consejo de los periodistas de marras, instale la Biblioteca Pública en un palacio construido para ese efecto.

MARIO OÑÁN

Tolerancia ó impotencia?

La campaña contra los *garitos*, la vijilancia a los infractores de la Ley de Alcoholes y otras cosas pregonadas en alta voz por las autoridades, han caído en desuso. No sabríamos decir si en estos casos, en que las infracciones a las leyes son cosa corriente, entra como factor principal la tolerancia, tal vez interesada de la policía, o la deficiencia del personal de la misma, aunque esto último es poco verosímil, pues no es necesario un ejército de pesquisas para poder sorprender a los infractores sobre el cuerpo mismo del delito.

Son muy pocas las personas, que, aunque no frecuenten ciertos lugares, ignoran en que casas se bebe a toda hora y en cuales se juega sin temor alguno de sorpresa. Como decimos, esto es casi del dominio público y no hay por qué mostrarse sorprendido de que tal cosa suceda, lo que debe extrañarnos es que la prensa diaria guarde absoluto silencio, silencio en este caso culpable por que es la llamada a abrir campaña de depuración que en ningún caso, mejor que este que nos ocupa, merecería el aplauso unánime de todas las personas honradas.

Pero ya que la prensa diaria cumple tan mal su misión, nos echaremos sobre las espaldas la pesada, aunque útil tarea, de emprender una campaña tesonera hasta dejar al descubierto a infractores y cómplices, sean éstos quienes sean.

No adelantaremos juicios hasta tanto tengamos en nuestro poder, pruebas aplastantes para llevar el asunto a otro terreno que el de las columnas del periódico. Si es cierto que algunas casas de tolerancia y garitos pagan coimas, para que se les permita espendir bebidas a cualquier hora las primeras, y jugar

sin temor las segundas, es con clase, ni, en otros muchos casos que pronto sabremos con certeza aparte, los penecas pueden concurrir; si hoy sus altos empleados saben leer y escribir, mañana no puede fácilmente suceder lo contrario, pues tengo entendido que las publicaciones pueden perjudicarlos que ellos gozan de idéntica inamovilidad que los empleados fiscales; su salida manejando el atienne sin cuidado, y, desde ya mayor propio del profesorado fiscal, es ménos clara aún que las anteriores, pues no hay profesor que trueque su plan de enseñanza, sin previa autorización de las superiores autoridades, para atender algunas horas del día a un educido número de alumnos cuya asistencia será por demás regular.

¿No te parece lector que las aridades de "Chile Austral" adquieran fuerte penumbra con estos superficiales escarceos? Lo correcto y noble en este caso era coadyuvar en la labor de los alcaldes para solucionar con acierto y equidad tan interesante problema, digno del apoyo de todos. Pero el diario *de la pda, del bombo y del auto-bombo* es y será una excepción en la prensa local, y no por su sinceridad, y diafanidad en sus intenciones.

A que nó!

Notas semanales

Un rumor

Se nos dice que en una de las más importantes carnicerías de esta ciudad, las autoridades competentes han descubierto una gran cantidad de materias minerales colorantes, en cuyo análisis se ha comprobado que esas composiciones químicas, son venenos violentos muy adecuados para teñir tejidos, cueros, etc., pero en ningún caso, para dar mejor aspecto a las sabrosas salchichas de Viena,

De ser fundado este rumor, ningún caso mejor que este para aplicar con todo rigor el artículo 316 del Código Penal que dice así:

"El que con cualquier mezcla nociva a la salud alterase las bebidas o comestibles destinados al consumo público, sufrirá las penas de reclusión menor en su grado medio y multa de cien a quinientos pesos a más de la destrucción de los objetos adulterados".

Educación social

Pequeñeces

importantes

Alrededor del proyecto de la Junta de Alcaldes, tendiente a procurar instrucción elemental a los suplementeros, se ha escrito largo y tendido: hasta el tema movió a uno de los diarios vespertinos a decir cosas claras según su entender. ¡Y cuidado que es difícilillo hacer dar a ese *órgano* notas claras y sinceras! Pero he quedado boquiabierto con el descubrimiento: sus *canillitas* son poco ménos que una monada, o, como dirían los de ese *órgano*, unos *mono-sabios*.

No, señor *doctor*, las cosas claras son otras muy distintas de la que Ud. presenta como tales: son, que los suplementeros necesitan más instrucción, y que por la noche no pueden en su mayor parte asistir a la Escuela Nocturna, porque, para vender su diario, deben estar hasta avanzada hora en la calle pregonándolo; durante el día no será vendiendo su ya famoso boletín (a *saca-chauchas*) como asisten a

¿No te parece lector que las aridades de "Chile Austral" adquieran fuerte penumbra con estos superficiales escarceos?

Lo correcto y noble en este caso era coadyuvar en la labor de los alcaldes para solucionar con acierto y equidad tan interesante problema, digno del apoyo de todos. Pero el diario *de la pda, del bombo y del auto-bombo* es y será una excepción en la prensa local, y no por su sinceridad, y diafanidad en sus intenciones.

Quando se quiere dar la ilusión de que se habla claro, hay que estudiar bien las formas para no quedar en descubierto, (en el Teatro hay buena oportunidad para tomar algunas lecciones con profesoras especiales cuya contratación y venida no es ajena al diario que nos ocupa para mayor honra y gloria de él) y es indispensable eliminar posturitas que delatan una arrogancia e independencia ficticias. De otro modo, se queda en ridículo aunque el pedestal del catequizador ilusionista esté forrado con título universitario de allende los mares.

Que se hable con claridad y con sincera convicción piden de consuno la misión de la prensa altamente moralizadora, la educación social y el respeto del público lector.

Verdades.

E. Maynard

Talleres de Herreria, Mecánica y Rejas Mortuorias. Soldaduras Autogenas.

Se pega toda clase de metal roto fierro batido, fundido, aluminio, cobre, bronce, etc. quedando como nuevo.

Única casa que cuenta con aparatos para estos trabajos.

TALLERES

Calle Atacama 868.

Avenida de la Pampa 158.

Casilla de Correo 207.

Teléfono 178,

¡Obreros! Leed «El Socialista que es vuestro defensor».

Diaz, Conardi y Cia.

MARTILLEROS

Cinema Lilley

El salón más popular de Punta Arenas preferido del Público

¡¡Siempre novedades!!

Cigarrillos

COMERCIO VICTORIA

y N.º 13

Son los mejores En venta

en todas partes

JOAQUIN Figueredo Y Cia

Sastreria Paris

—DE—

Juan Pourrat

Calle Magallanes, entre Avenida Colon y Rio de las Minas

Heliodoro Gonzalez y Cia

La ciudad de Pekín

La casa que vende mas barato confecciones para SEÑORAS

Leopoldo Feller

Talabarteria

Accesorios para carros y coches de todas clases

Especialidad en artículos de arneses, y maletas para viajeros.

—CALLE ATACAMA—

Sastreria la Económica

—DE—

Victor M. Vargas

—Aconcagua 1.154—

Taller de Relojeria

Y

Joyería

DE

Gustavo Bæriswyl

Calle Roca 940 frente á Matetich

—Punta Arenas, Magallanes—

Surtido Jeneral de Joyería y Piedras Finas

—RELOJES DE PRECISION—

—Se dora y platea metales—

Taller para composturas de joyas y relojes

Trabajo Garantido —o— —o— Precio Reducido

Carnicería Magallanes

Muñoz y Ca.

Calle Aconcagua esq Balmaceda

Teléfono N.º 241

Nuestra práctica en el ramo nos permite ofrecer a Ud. en igualdad de precios la mejor carne que se expende en plaza. Los pedidos son atendidos con esmero y prontitud.

Ventas por mayor

y al detalle

Taller de Hojalatería

—DE—

PEDRO HIDALGO

CALLE ACONCAGUA

ENTRE ERRAZURIZ Y ARAUCO



Me encargo de todo trabajo concerniente al ramo.

Instalaciones de cañerías de agua potable y desagües y toda clase de composturas.

Golejio Eusebio Lillo

Avenida Colon N.º 580 entre Chiloé y Talca.

Este establecimiento de instrucción particular, fundado en 1903, cuenta con amplias salas de estudio perfectamente claras y bien ventiladas y con espléndido servicio higiénico.

Se reciben niños de ambos sexos internos, medios pupilos y externos.

Honorarios módicos.

LA DIRECCION

Juan Honeisen

Almacen de mercaderias

en jeneral por mayor

y menor

PELUQUERIA

Lacaze y González

Sombrerería

Perfumería

Calle Roca.

Muebleria y Carpinteria

DE

Avila y González

Depósito permanente

de ATAQUES

Talca entre Errázuriz y Colchagua

Nueva Sastreria

Magallanes

de Salvador Morvello

Pongo en conocimiento del público de Punta Arenas, que en mi taller de sastreria recibo toda clase de obras concernientes al ramo.

Corto y coso: fracs: jaquets, levitas, sobretodos, pantalones, chalecos de fantasía, etc.

Hago toda clase de composturas y reformas.

Calle Aconcagua N.º 1220

(Al lado de la Pastelería La Colonial)

“La Necesaria”

SOCIEDAD COOPERATIVA OBRERA de CONSUMOS

Calle Sarmiento Esquina O'Higgins

Esta Sociedad basada sobre los verdaderos principios del Cooperativismo, repartiendo a sus asociados las mercaderías exatadamente al precio de costo, las cuales se compran por grandes cantidades en los mismos países de origen. ¡Al Público! Para darle facilidades para ingresar en esta Sociedad se le hace un descuento de plaza. Vender bueno y barato es nuestro deber a pesar de vender al precio mas bajo

